

13 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Cambio Climático

LA HOJA DE RUTA DE BALI

Del 3 al 14 del pasado mes de diciembre tuvo lugar en Bali la 13 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. En esta cumbre se ha aprobado un mandato para la negociación de un acuerdo multilateral que permita contar con un marco de acción internacional para después de 2012 (post 2012), fecha en la que finaliza el primer compromiso del Protocolo de Kioto.

La Conferencia de las Partes se inició con grandes expectativas. El mismo día de su puesta en marcha, el nuevo primer ministro australiano firmó el documento de ratificación del Protocolo de Kioto. Con esta firma, Estados Unidos es el único país industrializado que aún no lo ha ratificado. Además las delegaciones contaban con un elemento de presión adicional de primer orden, ya que sólo dos semanas antes, los gobiernos reunidos en Valencia en la 27ª Sesión Plenaria del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC en sus siglas en inglés), habían sido claros al aprobar el Informe de Síntesis del Cuarto Informe de Evaluación del IPCC en el que se asegura que el calentamiento global es “inequívoco” y que es necesario poner en marcha rápidamente soluciones tangibles.

La Cumbre del Clima de Bali tenía un eje principal de debate: de esta reunión debía salir la “hoja de ruta” con la que iniciar un proceso de negociación formal de dos años, que incluyera un calendario claro y conciso en el que se especificasen los distintos temas sobre los que debe discutirse, con vistas a alcanzar un acuerdo

En Bali se ha aprobado un documento en el que se especifica que todos los países desarrollados deberán considerar compromisos o acciones de mitigación, incluyendo objetivos cuantificables de reducción o limitación de emisiones

sobre el régimen climático global a partir de 2012 en la Cumbre que tendrá lugar en Copenhague (Dinamarca), en 2009.

La Unión Europea llegó a la cumbre con enorme fortaleza, con una posición firme y un trabajo unilateral



La 13 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, tras salvar algún momento crítico, finalizó con importantes acuerdos. Foto: Institute for Sustainable Development (ISSD).

avanzado que le otorgaba credibilidad. Quería que en esta reunión los países desarrollados se comprometieran de forma colectiva a reducir sus emisiones en un rango del 25-40% para el año 2020 con relación a 1990.

Si bien es cierto que todas las partes aspiraban a lograr un acuerdo, no es sencillo ultimar un texto en el que se concentren todos los aspectos básicos sobre los contenidos y principios, así como el calendario y estructura de negociación.

Por su parte, Estados Unidos pedía una contribución por parte de los grandes países en desarrollo y éstos, a su vez, reclamaban un mensaje claro de compromiso



Las negociaciones en Bali fueron muy intensas y se alargaron un día más de lo inicialmente programado. Foto: Institute for Sustainable Development (ISSD).

por parte de todos los países industrializados.

No fue hasta el último día –la cumbre se prolongó durante un día más– y hasta el último momento cuando se logró el acuerdo final. Lo más destacable es que efectivamente se dio el pistoletazo de salida a esa llamada “hoja de ruta”, a la que también se adhirió finalmente Estados Unidos. La adhesión de EEUU, después de su negativa inicial, se zanjó con la siguiente frase histórica de Paula Dobriansky, representante de la delegación de este país: “Hemos recorrido un largo camino hasta aquí. Estamos comprometidos y sólo queremos asegurarnos de que todos actuamos juntos. Queremos ser parte de este nuevo marco y estamos dispuestos a reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero”.

ACUERDO HISTÓRICO

En concreto, en Bali se ha aprobado un documento en el que se especifica que todos los países desarrollados, incluidos aquellos que no han ratificado el Protocolo de Kioto, “deberán considerar compromisos o acciones de mitigación, incluyendo objetivos cuantificables de reducción o limitación de emisiones, asegurando la comparabilidad de los esfuerzos entre ellos, y teniendo en cuenta las diferencias en las circunstancias nacionales”.

Respecto a los países en desarrollo, “deberán considerar acciones de mitigación nacionales en el contexto

Se ha acordado la creación de un grupo de trabajo específico bajo el mandato de Naciones Unidas para el Cambio Climático que elaborará el documento que sustituirá al Protocolo de Kioto a partir de 2012



La delegación española mantuvo informados en todo momento a las ONG, periodistas y demás organismos desplazados a Bali. Foto: Lourdes Lázaro. Ministerio de Medio Ambiente.

del desarrollo sostenible, apoyadas y facilitadas por tecnologías, financiación, y el fortalecimiento de capacidades, de manera medible, reportable y verificable”.

Una cuestión que suscitó la atención de todos los presentes es que el preámbulo de este documento no hace mención explícita a los rangos de reducción necesarios para no sobrepasar un incremento de dos grados centígrados de temperatura con respecto al nivel preindustrial –umbral por encima del cual se causarían daños irreparables en el sistema climático del planeta, tal y como advierte el Cuarto Informe de Evaluación del IPCC–. Sin embargo, el documento sí contiene una referencia importante a la necesidad de dicha reducción, introduciendo las citas pertinentes al Cuarto Informe de Síntesis del IPCC.

En palabras de la Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, “El acuerdo alcanzado es histórico y la incorporación de Estados Unidos, asumiendo objetivos cuantificables en el marco internacional, es la mejor noticia de la cumbre. Hemos logrado el mejor texto posible, teniendo en cuenta las posiciones discrepantes iniciales. Además, el papel de lide-

razgo desempeñado por la Unión Europea ha sido determinante para la consecución de un acuerdo de tal magnitud”.

Por su parte, el secretario general de la ONU, tras remover las conciencias de las delegaciones momentos antes de alcanzar el acuerdo, una vez que salió el texto definitivo declaró: “Estoy profundamente agradecido a muchos Estados Parte por su espíritu de flexibilidad. Todos los países han reconocido que esta es la agenda definitiva para toda la Humanidad, para todo el planeta Tierra”.

Asimismo, la canciller alemana, Ángela Merkel, apuntó que “El acuerdo de Bali es un gran éxito porque abre el camino a la negociación de medidas eficaces de apoyo medioambiental y a compromisos vinculantes para la reducción de gases de efecto invernadero”. Gordon Brown, primer ministro británico también fue optimista: “El acuerdo alcanzado en Bali es un paso adelante vital para todo el mundo”.

HOJA DE RUTA

Además, uno de los principales acuerdos de Bali, si no el principal, es la decisión de crear un grupo de trabajo específico bajo el mandato de Naciones Unidas para el Cambio Climático que agrupe a todos los países firmantes de



Cristina Narbona aseguró que el papel de liderazgo desempeñado por la Unión Europea ha sido determinante para la consecución de un acuerdo tan importante. Foto: Lourdes Lázaro. Ministerio de Medio Ambiente.

la Convención y que ha de emprender negociaciones formales que han de dar como resultado el documento que sustituirá al Protocolo de Kioto a partir de 2012. Este documento será presentado en 2009 en la Convención sobre Cambio Climático que se celebrará en Copenhague (Dinamarca).

A este respecto, la Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, valoró muy positivamente que la conferencia haya decidido que un órgano subsidiario de la propia Convención de Cambio Climático de la ONU sea el que tiene que dirigir los trabajos para llegar a 2009 con el borrador del nuevo protocolo.

OTROS PUNTOS CLAVE

Asimismo, en la Cumbre de Bali se aprobaron otros acuerdos entre los que destaca la aprobación del Fondo de Adaptación, que empezará a funcionar de forma inmediata. Además, en el futuro acuerdo la adaptación deberá salir reforzada y obtener un tratamiento al mismo nivel que la mitigación. A través de la adaptación se deberá contemplar la reducción de desastres y la diversificación económica para reducir la vulnerabilidad, entre otras medidas.

La Ministra de Medio Ambiente manifestó su satisfacción por haber

conseguido la presencia de un representante español en el Consejo del Fondo de Adaptación aprobado. Se trata de un alto funcionario, Alejandro Nieto, que pertenece a la Dirección de Financiación Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda y también es miembro del Consejo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

También en el futuro acuerdo se deberán eliminar las barreras que di-

ficultan la transferencia de tecnología hacia los países en desarrollo y se deberá incentivar económicamente para que las tecnologías limpias sean accesibles por parte de estos países. Además se deberán dedicar recursos financieros y las inversiones necesarias para que desarrollen estrategias de mitigación y reducción.

Asimismo, el texto hace hincapié en el importante papel de las políticas de reducción de emisiones producidas por el mantenimiento de las masas forestales en los países en desarrollo, a lo que se ha dado en llamar en el documento "deforestación evitada". Para ello, estos países han de recibir incentivos para mantener sus bosques, más si se tiene en cuenta que alrededor del 20 por ciento de las emisiones de CO₂ proceden actualmente de la desaparición de bosques, y, por tanto, de la pérdida de los mismos como sumideros de CO₂. Este punto es de especial importancia para los países africanos que ven cómo sus bosques desaparecen no por la tala, sino debido a la degradación de los mismos. Tal y como expresa WWF/Adena "Un mecanismo ambicioso y adecuadamente financiado para evitar la deforestación permitirá a los países con bosques tropicales desarrollar sus economías sin destruir los bosques, y así hacer una contribución significativa a mitigar el cambio climático". *CS*



En palabras de la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, "El acuerdo alcanzado es histórico y la incorporación de Estados Unidos es la mejor noticia de la cumbre". Foto: Lourdes Lázaro. Ministerio de Medio Ambiente.